

## AFORISMOS QUIRÚRGICOS

ROGER ESCALONA-ALARCÓN (1)  
VANESSA JIMÉNEZ (2)

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, el aforismo se define como una "sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte." Algunos autores los consideran como el resumen de un determinado conocimiento, e incluso que puede ser lapidario.

Originalmente, se referían a las reglas escritas por Hipócrates, cuyo Juramento, conocido por todos, es un claro ejemplo de ellos. Pero no es el único famoso de la historia; el médico hispano judío Ben Maimón, más conocido con el nombre de Maimónides, y el gran cirujano francés Guillaume Dupuytren se caracterizaron por su uso en las lecciones, que eran de carácter eminentemente práctico. Siguiendo esta tradición, lógico sería pensar que los médicos tendríamos el perfecto derecho a utilizarlos. Y realmente, todos hemos hecho gala de esta figura, ya sea tomándolas de nuestros profesores o mentores, o - una que otra - de propia cosecha.

Los aforismos forman parte de la naturaleza de la cirugía, comprendiendo una gama de citas, refranes, adagios y concisas declaraciones de principios que permanecen indelebiles en la memoria del estudiante desde sus hazañas de pregrado hasta los años del entrenamiento quirúrgico. Todo cirujano maduro destila una pequeña colección de citas favorita para dispensar y se regocija con los aforismos - nuevos o familiares - que golpean a la audiencia con un dejo de verdad o cinismo.

Todos los cirujanos creamos uno o dos, pero pocos dejamos un legado de ellos para las generaciones futuras. Viejos aforismos sobreviven en los libros de texto, pero rara vez aparecen en el discurso cotidiano, porque gran parte de su atractivo esta en el uso inteligente de las palabras en un sentido contemporáneo. Sin embargo, algunos son tan relevantes hoy en día como lo eran en la antigüedad.

Hipócrates (460-377ac) observó que "en las enfermedades agudas, "los dedos de las manos y de los pies fríos, contraídos o flojos indican cercana muerte." lo que sería un claro ejemplo del aforismo quirúrgico típico que recuerdan los alumnos, convirtiéndose en guía de buenas prácticas. "Nunca deje que el sol se oculte sin drenar el pus", "La piel es el mejor vestido", "Perder una pierna en lugar de una vida", y "Es más fácil que te metas en problemas que salir de ellos", son mensajes que pudieran orientar en determinadas situaciones.

Algunos son burlones y dedicados a determinados niveles quirúrgicos, como aquel que dice que "El espasmo arterial se escribe coágulo", dirigido a residentes vasculares; mientras que "Tienes que ligar la arteria si la punta del electrocoagulador se ajusta a la luz del vaso" es una regla justa para todos.

Algunas observaciones anatómicas caen en la categoría satírica, por ejemplo, el que describe la situación anatómica del páncreas como que "Dios lo colocó en el retroperitoneo para que los cirujanos no jugaran con él", o al mencionar que "las venas varicosas son el resultado de una inadecuada selección de abuelos".

Muchas cosas han cambiado en los últimos 100 años, lo que conlleva a que algunos aforismos, como "El cuerpo humano es la única máquina para la cual no hay piezas de repuestos" manifiestamente ya no son aplicables, mientras que las exhortaciones como "Nunca deje que la piel se interponga entre usted y el diagnóstico" o, "Es más seguro esperar que ver y esperar", han caído en desuso con el desarrollo de las tecnologías de imágenes.

Nuestro mayor dolor de cabeza - la infección del sitio operatorio - refleja su tratamiento con el adagio "La solución a toda polución es la dilución", considerando que son una amenaza seria en toda cirugía

A pesar de su gran clarividencia, Lord Moynihan (1865-1936), primer presidente de la revista *British Journal of Surgery*, afirmó que "El arte de la cirugía ha alcanzado, verdaderamente, su límite en materia de seguridad y rango", frase desactualizada, dado el desarrollo continuo de la tecnología, por lo que podríamos aplicar el adagio "Lo único que es permanente es el cambio", al que podríamos agregar que "Si no te gusta la cirugía como se practica hoy en día, espere un tiempo, que va a cambiar".

"El primer atributo de un cirujano es una curiosidad insaciable"

---

1 *Jefe del Departamento y Director del Postgrado de Cirugía de Cirugía General. Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández", Caracas. Director del Comité de Historia de la Cirugía de la Sociedad Venezolana de Cirugía.*

2 *Residente del postgrado de Cirugía General. Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández", Caracas.*

ble”, dijo John Hunter (1728–1793), lo que representa el desarrollo de la investigación, y algunos avances son el resultado de destellos de la perspicacia – “Descubrir es ver lo que todo el mundo ha visto y pensar lo que nadie ha pensado” y recordar que “El descubrimiento más original, es el que, luego, parece más obvio” – pero la obstinada persistencia y el trabajo duro han sido las características más comunes de la investigación que conduce a nuevas informaciones que cambian la cirugía.

El reciente énfasis en la investigación como un requisito en la formación, y la presión por publicar, trae a la mente una serie de aforismos, como, por ejemplo: “Un experimento es reproducible hasta que otro laboratorio trata de repetirlo”; o “Solo Dios puede hacer una selección randomizada”. El cinismo sobre la estadística ha ayudado en la nueva demanda por el análisis de los datos adecuado cuando se declama “La habilidad de manipular los números es un talento, y no evidencia de la guía divina”

Dar datos adecuado al público es importante para cualquier nuevo procedimiento, pues “El primer reporte de una operación es, rara vez, desfavorable”. Es importante saber que “No todo experimento es siempre un completo fracaso, siempre puede ser usado como un mal ejemplo”

La presentación de trabajos en reuniones quirúrgicas merece un comentario: “Uno no puede ser breve acerca de un tema a menos que lo sepa bien”.

Gran parte del cambio en la práctica quirúrgica en los últimos tiempos ha sido el ser menos invasivo, lo que hace que aquel famoso dogma quirúrgico que dice: “Grandes cirujanos, grandes incisiones”, cuando menos es anticuado.

Los cirujanos sabios siempre han reconocido las ventajas de tratar de evitar las operaciones que podrían hacer más daño que beneficio: “Es menos importante inventar nuevas operaciones que encontrar los medios para evitar la cirugía” y “No todo lo que es técnicamente posible es en el mejor interés del paciente”. El aforismo “La mayoría de los hombres mueren de sus remedios, no de sus enfermedades” aún tiene un elemento verdadero, pero “La cosa más difícil de hacer es...nada” y “La mera retención de una operación no es una virtud en sí misma”, podría relacionarse con el costo/beneficio.

Hoy en día, los cirujanos hemos tenido que plegarnos a los procesos de gestión y de política, “No pelees si no puedes ganar” o “El encanto es la manera de obtener un sí sin tener que responder claramente a las preguntas”

Ya en nuestro ambiente tropical, no debemos olvidar los trillados “Primun non noncere”, o “Meter el dedo para no meter la pata”, o “En Medicina, dos más dos no siempre es cuatro”

Antes de finalizar, el autor del artículo que originó este ensayo plantea dos apotegmas relacionados con la naturaleza del cirujano: “Puedes tomar en serio su trabajo, pero tomar menos” y “el carácter es hacer lo correcto cuando nadie está mirando”.

Es innegable la fuerza de estas máximas que, extemporáneas o no, han marcado nuestro devenir por la especialidad, además de habernos servidos – en no pocas ocasiones, diría – para enseñarnos el camino de salida de algún atolladero quirúrgico,

Para concluir, dos últimos: “Muéstrame tu aforismo favorito y te diré quién eres” y uno del padre del Dr. Campbell, quien fue el primer médico de su familia: “Las mayores recompensas como médico son el respeto de sus colegas y el respeto de sus pacientes”.

Tomado de:  
Campbell B: Disponible en Wide  
World Web Wiley Online Library  
(www.bjss.co.uk) 19 April 2013).  
Br J Surg 2013; 100: S47–S48)